



oikos
CONSULTORA ECONÓMICO FINANCIERA

Oikos en los Medios

Nº25

25 de Setiembre de 2009

El capital brasileño pesa cada vez más en la economía local

Es el principal cliente de Uruguay y el mayor inversor de los últimos años. Sus turistas son de los que más gastan y los que dinamizan la actividad inmobiliaria en el Este. Brasil amplía su peso en la economía local y el gobierno empieza a inquietarse.

Ocho de las 20 mayores exportadoras del país están en manos brasileñas. Sus exportaciones representan el 15% de las ventas totales al exterior. El monopolio de la producción cervecera en Uruguay es de Ambev, una empresa brasileño-belga.

Asimismo, la petrolera estatal Petrobras cuenta con la segunda cadena de estaciones de servicio del país y parte de la distribución de gas por cañería.

La mayor arrocera, Saman, está en manos de Camil Alimentos, y son brasileños los frigoríficos que abarcan cerca del 34% de la faena local. De hecho, seis de las diez plantas que más faenan en Uruguay están en manos de brasileños a través de Marfrig, Bertin-Friboi y Pulsa. Pero los brasileños también tienen plantas de elaboración de gomas para la vestimenta de Mormay, dos grandes constructoras, Saceem y Método, y, ahora, la mayoría accionaria de la única curtiembre transnacional de origen uruguayo: Zenda.

La expansión de Marfrig al comprar el 51% de las acciones de Zenda por US\$ 49,5 millones que se anunció el martes, es solo un escalón más en la expansión y la incidencia que está teniendo Brasil en la economía uruguaya, sin contar que este país es el principal socio comercial con US\$ 529 millones en el primer semestre, el 19,5% de las exportaciones totales.

En conversaciones privadas, integrantes del gobierno admiten preocupación porque mayoritariamente los brasileños compran activos y no hacen inversión productiva y, en la medida que se considera que con la fusión de Friboi y Bertin se puede dar un segundo desembarco de empresas brasileñas, temen que la orientación de la industria cárnica local se defina en San Pablo. Tanto que en los hechos, ya se maneja cambiar los sistemas de producción tradicionales, dicen.

Según explicó Marfrig en el prospecto de las Obligaciones Negociables que emitirá el próximo martes, el ingreso a la plaza uruguaya les brinda a los frigoríficos brasileños "el acceso al mercado estadounidense y la posibilidad de producir carne de razas de mayor reconocimiento para los mercados de más alto valor". También les importa el avance de la trazabilidad, las marcas y las certificaciones que pueden lograrse desde Uruguay.

DEPENDENCIA. Tras un repaso de la participación brasileña en las empresas uruguayas, en el comercio, en los vaivenes financieros, en la evolución de los precios de los Bonos Globales y en los ingresos por el turismo, la dependencia de Brasil parece cada vez mayor.

Pero, para el Consejero Comercial de la embajada de Brasil en Uruguay, Almir Lima Nascimento, la coyuntura no permite ser "tan terminante". Aún así, reconoció a El País que "el hecho de que la economía de Brasil se porte bien ayuda" a que el incremento de su incidencia en lo local se concrete.

Lima Nascimento dijo que "el real fuerte hace que el comercio de frontera pueda beneficiarse pero en Uruguay hay ventajas tributarias, fiscales y de logística que atraen a los brasileños a desarrollar los negocios" en el país.

En las importaciones -fundamentalmente de plástico, perfiles de aluminio y medicamentos- que hace Brasil, en tanto, "incide el precio y la condición de venta ventajosa sobretodo para la región del sur de Brasil", agregó.

Lo cierto es que el peso de Brasil en la economía local es cada vez más fuerte.

Dentro de la Cámara de Comercio Uruguayo-Brasileña reivindican el desembarco de las empresas nortañas señalando que "vienen acompañadas de incorporación de tecnología y de mercados por lo que no se pueden desechar", dijo a **El País** su presidente Oscar Montaldo.

El economista **Pablo Moya**, de **Oikos**, señaló a El País que "en el último tiempo se generó una mayor aproximación" entre ambos países.

Dijo que más allá de ser el principal destino de las exportaciones en general, es en particular de las materias primas con muy baja industrialización como carne, arroz y cebada. "Ello determina que es muy difícil incorporar mayor valor agregado a estos bienes, lo que se presenta como una limitante a crecer en este sentido".

De todas formas, dijo que las inversiones directas son "estratégicamente muy importantes ya que aglutinan principalmente la base agropecuaria (los rubros referidos anteriormente más cuero) y recientemente se están expandiendo al sector energético, lo cual se presenta como el principal desafío en el corto plazo".

Resaltó que la dependencia se extiende al campo financiero en tanto la mejora en el precio los bonos brasileños empuja a los uruguayos en igual sentido.

Ese mismo año Itaú compró Bank Boston incluyendo OCA y un tercio de Unión Capital AFAP.

Además, ese año el grupo Bertin se quedó con el frigorífico Canelones y Marfrig compró el frigorífico Tacuarembó y la planta del Elbio Pérez. Un año más tarde Marfrig se quedó con los frigoríficos Colonia y La Caballada. Asimismo, Camil compró Saman e Itaú se quedó con los activos de banca privada de ABN Amro en Uruguay.